

Extraído de Viento Sur

<http://vientosur.info/spip.php?article12601>

Tribuna viento sur

# Cuatro apuntes sobre la coyuntura

- solo en la web -



Fecha de publicación en línea: Sábado 13 de mayo de 2017

## **Descripción:**

Estos breves apuntes sólo tratan de contribuir al debate sobre la coyuntura política y social en el Estado español; tómense como lo que son, apuntes provisionales e inmediatos, y no como tesis

---

**Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur**

---

1 . La corrupción es la gran protagonista de la política oficial española. En un país en donde malviven millones de parados de larga duración, en donde los beneficios aumentan y los salarios no dejan de perder peso en la distribución de renta, la corrupción es el eje que monopoliza y vertebrata todo el debate público. Comenzando con esta reflexión no pretendemos banalizarla. La podredumbre de la clase política española es única, no sólo por su amplitud. Si bien la corrupción es algo consustancial al régimen capitalista (siempre hay negocios en los intersticios legales), el nivel de ostentación, impunidad, mediocridad, estupidez y paletismo de la lumpen-casta española no son comparables a ningún otro país de Europa. Sin embargo, hay algunas características en los efectos de la corrupción que podemos destacar. El primer efecto es el nivel de saturación informativa en torno a la misma. Al contrario de lo que creen algunos optimistas irreductibles, quien está marcando la agenda son los medios de comunicación de masas, que machacan y saturan a la audiencia con casos de corrupción hasta generar un silencio ensordecedor en torno al tema. Sinceramente, es imposible, excepto para los expertos "corruptólogos", seguir el laberinto de nombres, casos, alianzas y psicodramas generados en torno a la corrupción. Tanto ruido tiende a generar silencio.

La otra cuestión que nos interesa destacar es cómo la corrupción se ha convertido en un eje de disputa que se está dando dentro del propio régimen. Son los propios aparatos judiciales del Estado pos-franquista los que están acelerando las "purgas" por corrupción; no hay un movimiento popular poderoso articulado frente a la corrupción, que impulse la depuración de la corrupción institucional. La corrupción indigna, deslegitima a los viejos partidos hasta cierto punto (aunque ya no les quite más votos), pero no moviliza a las clases populares. Esta situación genera un terreno de juego incómodo para los corruptos tomados a nivel individual, pero cómodo para las clases dominantes en su conjunto. No olvidemos aquella enseñanza de Poulantzas que decía que el Estado divide "por abajo" pero unifica "arriba": machacar a las manzanas podridas para regenerar el cesto.

2 . Sólo en este contexto se puede entender y valorar la iniciativa de (Unidos) Podemos de presentar una moción de censura sin opciones de "ganarla". Al presentar las mociones de censura en Madrid y en el Parlamento estatal introduce un factor disruptivo en el debate público sobre la corrupción, politiza el fenómeno e impide que el monopolio del tratamiento de la enfermedad esté en manos de los mismos que la han generado. Un acierto táctico que impide cerrar el "asunto" por arriba y que desvela un reto difícil: evitar caer en la trampa "regeneracionista" y tratar de plantear una perspectiva constituyente, que sin duda, será larga, farragosa, requerirá ir más allá de lo comunicativo, explorando nuevos repertorios de movilización y una política de alianzas amplia. Por el momento, y no es un detalle menor, Podemos ha conseguido que CCOO se desmarque de la postura pasivizante del PSOE y apoye la moción de censura. La organización de un bloque histórico requerirá atraer hacia el campo del cambio a actores que anteriormente se posicionaban, en un lugar subalterno, dentro del viejo bloque de poder. La cuestión es si esta articulación se produce sin renunciar al núcleo fundamental, que no puede ser otro que la ruptura constituyente y levantar un programa de largo recorrido, en que se planteen transformaciones económicas profundas.

3 . ¿Y el PSOE? Estancado electoralmente, celebrando no bajar demasiado en las encuestas y sumergido en su proceso de primarias interno, es incapaz de aportar nada a la situación política española. El PSOE es sólo relevante porque concentra los votos de amplios sectores de las clases pasivas; es relevante como recipiente, irrelevante como sujeto político. El resultado de sus primarias, sin embargo, pueden abrir o cerrar una nueva etapa. Si gana Susana Díaz, el PSOE optará por seguir alimentando la ilusión de que pueden reconstruir una mayoría electoral, mientras en la práctica, apoyan al gobierno del PP. Si gana Pedro Sánchez, el PSOE estará asumiendo implícitamente que ya no puede volver a gobernar sólo. La búsqueda de una fórmula que permitiese al PSOE pactar con Podemos en el medio plazo abriría un nuevo escenario, en el que presiones contradictorias atravesarían a ambas fuerzas políticas. Podemos tendría que escoger entre la tentación gobernista y el lento y fatigoso camino de la guerra de posiciones, de la lucha hegemónica. Un PSOE encabezado por Pedro Sánchez viviría en un estado de crisis permanente, entre la oferta de "pacto generacional" a Podemos y la rebelión constante de los barones y el aparato.

4 . El último punto que queríamos tocar se expresa a un nivel más "micro", pero a la vez mucho más profundo que la política representativa. En la ciudad de Madrid, el recién fundado Centro Social La Ingobernable ha generado un nuevo punto de referencia para los movimientos sociales. No es nuestra intención reflexionar en estas notas sobre el rol de los contrapoderes en el cambio social y político, pero sí llamar la atención sobre los retos estratégicos que se abren. Si vamos más allá de la celebración del movimiento, no podemos obviar que existe un agotamiento objetivo, un cansancio, de las fuerzas sociales que han propulsado el ciclo político y social hasta el momento. Un sector del activismo metropolitano ha entendido bien la necesidad de impulsar nuevos proyectos organizativos, trincheras desde las cuales contrapesar la tentación gubernista en la cual vive atrapado la mayoría del equipo de Ahora Madrid. Sin embargo, hay que evitar la tentación del "repliegue": lo fundamental es construir espacios activos, fuerzas sociales capaces de intervenir en el gobierno de la ciudad. Esa capacidad de presión ha estado hasta ahora monopolizada por las oligarquías económicas y una derecha beligerante. Seguramente, la propuesta del gobierno de Manuela Carmena sea ofrecer algún tipo de "pacto social" a las iniciativas como "La Ingobernable": ante la legitimación de estos espacios y la imposibilidad de atacarlos frontalmente, huir del enfrentamiento, tratando de reducirlos a "reservas" de "indios metropolitanos", con la intención de preservar la "autonomía" de su camarilla gobernante. Manuela Carmena y el nuevo gobierno no pueden todavía enfrentarse frontalmente a los movimientos sociales, pero no tiene ninguna intención de gobernar con ellos, tal y como proponen los concejales de Ahora Madrid vinculados a Ganemos.

Esta situación de agotamiento de la fase (que no del ciclo) no se revertirá sólo con voluntad militante ni con iniciativas mediáticas, por muy necesarias que sean ambas. Hay que invertir esa voluntad militante en proyectos organizativos; "La Ingobernable", así como los sindicatos de inquilinas surgidos en Madrid y Barcelona, nos dan pistas interesantes de por dónde avanzar. Por otro lado, hay que volcar la potencia mediática en involucrar a nuevos sectores sociales en el proceso político. El gran límite de esta fase del ciclo sigue siendo su dependencia de la representación y su monopolio por parte de una fracción de las clases medias. Si queremos ampliar el terreno de juego, necesitaremos que nuevos sectores de las clases populares y trabajadoras entren en escena. Pero no podemos "esperar a Godot". El tiempo del "mientras tanto" implica, por una parte, ser conscientes de que no se pueden activar los movimientos y los conflictos a voluntad, sino que la espontaneidad de la lucha, su contingencia, es el factor fundamental de la política. Por otra, que el "mientras tanto" es el tiempo en donde se resuelve el futuro: el tiempo de organizarse, el tiempo de prepararse, de aprovechar para poder avanzar cuando las circunstancias sean más favorables.

*Brais Fernández* forma parte del Secretariado de Redacción de **viento** sur y es militante de Anticapitalistas.